# Hacia un concepto de globalización

#### **Luis Antonio Cruz Soto**

Investigador de la División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM

#### Resumen

Este trabajo tiene por objeto contribuir a la conceptualización de lo que se ha dado en llamar globalización, debido a que algunos tratadistas, con frecuencia, sólo se refieren a ésta desde su aspecto económico sin distinguir todas sus aristas. ¿De dónde y cuándo surge el término?, ¿cuáles son los elementos en los que se sustenta?, ¿es posible definir la globalización como una etapa más de la historia mundial?, ¿es algo nuevo o es sencillamente una fase posterior del capitalismo? Son preguntas que podrán contestarse en este artículo.

...los conceptos no son ya fin sino medio con miras al conocimiento de las conexiones significativas desde puntos de vista individuales...

Max Weber

### Introducción

Mucho se ha escrito en este fin de siglo sobre el grado de interdependencia que han alcanzado las naciones en sus aspectos político, económico y social, como consecuencia de los acuerdos comerciales que reducen los márgenes de acción económica al interior de los estados; del incremento en los movimientos sociales como mecanismo de presión a los gobiernos, especialmente en asuntos ecológicos y de derechos humanos; y de la revolución tecnológica que modifica los procesos productivos y permite la interactuación de los individuos a miles de kilómetros de distancia. Aunque estas situaciones pueden considerarse relativamente recientes, no

significa que el contenido teórico de lo que podemos entender por globalización sea nuevo: por muchos años los países, directa o indirectamente, han intervenido en las decisiones mundiales y, en algunas ocasiones, éstas han influido en el interior de las naciones.

En la actualidad hablar de globalización es interpretar un mundo lleno de contradicciones y nuevas situaciones, aunque debemos admitir que su conceptualización no está muy bien definida. Uno de los problemas de este concepto es que algunas de sus características no son aplicables a amplias regiones del mundo que parecen estar excluidas de este fenómeno —como lo demuestra la pobreza lacerante de amplias regiones de África, Asia y

América Latina, el ínfimo grado de acceso de un gran número de países a las tecnologías más avanzadas, el surgimiento de movimientos guerrilleros en algunos países de América Latina como protesta contra la marginación social, entre otras muchas situaciones que se presentan por todo el planeta—; sin embargo, esto no es razón suficiente para evitar referirnos a la globalización como un hecho objetivo histórico en el mundo que es necesario entenderlo como parte de un cambio de época.

La ambigüedad con la que se utiliza frecuentemente este término es la causa principal para presentar una aproximación de su significado; la visión parcial de ésta podría hacernos caer en la irresponsabilidad de etiquetar los acontecimientos como positivos o negativos, pero que pueden ser lo contrario. Para muchos la globalización es el principal motivo de gran parte de los males que afectan a la humanidad; no obstante, caer en este tipo de maniqueísmos nos llevaría a menospreciar la razón histórica mundial y, por lo tanto, olvidar que muchos de los problemas que existen son estructurales -algunos de ellos profundizados por la globalización-, y que varios de ellos, además, pueden encontrar una alternativa para resolverse. Así, el objetivo de este trabajo es contribuir a la conceptualización de la globalización como una manera para facilitar la interpretación del fenómeno.

En el análisis de los acontecimientos no debemos olvidar que la interpretación en un periodo histórico tiene un sustento social determinante que justifica una realidad histórica. La visión parcial de las cosas poco tiene que ver con el juicio objetivo que la investigación requiere como compromiso no excluyente de los fenómenos sociales. Es cierto que un mundo mejor solo puede construirse con utopías, pero –como dice acertadamente Mariátegui, escritor y político peruano, fundador del partido comunista en su país— un ideal en una sociedad es un destino relativamente posible y que procede de una

realidad histórica, en el que las grandes masas creen por ser sencillamente palpable.<sup>1</sup>

En la primera parte se hace una revisión histórica del término; para ello se realiza un análisis de su surgimiento. Enseguida se presenta una exploración etimológica del término y las acepciones que han dado algunos tratadistas; en esta parte también se enuncian las definiciones más significativas que se han dado y algunos elementos de su proceso histórico como son el internacionalismo (movimientos sociales internacionales) y la globalización económica.

Posteriormente, se analiza el concepto de globalización económica, en el que se estudian algunas de las características del capitalismo que sustentan su idea; asimismo se citan definiciones que han dado diferentes autores al respecto, se explica la reconfiguración económica mundial y sus consecuencias, así como una prospectiva de la misma. Por último, se realizan algunas reflexiones en torno al concepto de la globalización.

# **Algunos antecedentes**

Quizá ni McLuhan en 1962 con su aldea global para definir el mundo de la comunicación, ni George Bush en 1990 cuando acuñó el término globalización para, de alguna manera, entender el significado del mundo moderno, se imaginaron todas las implicaciones que tendría con el paso de los años. Ciertamente, las conceptualizaciones de McLuhan y de Bush podrían entenderse como una forma muy particular de referirse al mundo como ellos le observaban y que se asemejaba a una gran esfera que paulatinamente se homogeneizaba.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> José Carlos Mariátegui, *Internacionalismo y nacionalismo*, pp. 156,157.

Es inexacto precisar el momento en que inicia la globalización -sobre todo si lo relacionamos como un hecho histórico estructural-, pero lo que sí sabemos es que desde que la humanidad se organizó en grupos tuvieron la necesidad de interactuar con los demás como un instinto de supervivencia. La necesidad de intercambiar productos entre tribus para tener el sustento diario tal vez sea el principal antecedente de lo que hoy en cierto modo podemos entender por globalización.

Algunos autores afirman que la globalización se remonta desde el principio de la humanidad, otros la conciben dentro de la Edad Moderna, y algunos más la ubican a mediados de este siglo. Es difícil señalar un periodo específico para determinar el nacimiento de la globalización; sin embargo, se puede señalar que en las últimas décadas de este siglo se observa una mayor intensificación de las relaciones internacionales, que incluyen nuevos procesos de producción global que integran a un gran número de países, mayores transferencias financieras, incremento en la difusión mundial de información por los medios masivos de comunicación, modernización en las telecomunicaciones, así como el movimiento masivo de personas en calidad de turistas, trabajadores migrantes o refugiados.2

Robertson considera a la globalización "como el despliegue de una senda temporal histórica, caracterizada por la elevación de la conciencia global, acentuación de los valores posmodernistas, fin de la guerra fría y difusión de armas nucleares, problemas de multiculturalidad y polietnicidad, preocupación por la humanidad y su entorno, consolidación de los sistemas de comunicación";3 además de la intensificación de los intercambios comerciales mundiales y modificación en los sistemas de producción.

Pero el nacimiento de la globalización debemos referirlo con el capitalismo, como una fase posterior de éste, aunque con nuevos elementos cualitativos. Las características del mundo occidental de la posquerra pueden considerarse como los antecedentes de la globalización a través de la modernización tecnológica y la mundialización de las economías nacionales. Al mismo tiempo que los medios masivos de comunicación se encargaban de pregonar las "bondades" del sistema capitalista, también fueron el vehículo para adquirir conciencia de los problemas a los que se enfrentaba la humanidad (ecología, derechos humanos); de este modo, las vertientes de la globalización se han dado en dos sentidos: 1) a través de la unificación de los mercados comerciales, y 2) mediante el activismo creciente de los movimientos sociales que se manifiestan en todo el mundo al margen de los estados y sin reconocer fronteras geográficas.

El devenir de los acontecimientos de la primera mitad de este siglo marcó un nuevo rumbo. Después de la Segunda Guerra Mundial – que representó la culminación de todo un ciclo en la historia de la humanidad-, se observó una serie de transformaciones en el mundo en sus aspectos político y económico: el bipolarismo de Estados Unidos (EEUU) y la antigua Unión Soviética; la carrera armamentista; la formación de bloques en Europa, la Oriental y la Occidental -esta última subordinada a las economías de los países industrializados, principalmente a la estadunidense por la vía de reconstrucción económica del Plan Marshall-; y la imposición de un régimen democrático-liberal en los países del mundo occidental.4

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Boaventura de Souza Santos, Hacia un nuevo sentido común, [s.p.].

<sup>3</sup> Citado en B. de Souza Santos, op. cit.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Luis Antonio Cruz Soto, et al., Análisis crítico de la globalización como consecuencia de la firma del Tratado de Libre Comercio; repercusiones financieras en las empresas de México, pp. 19, 20.

Sin embargo, la principal característica del cambio mundial se daría en el terreno económico: la paulatina configuración de bloques económicos —Europa, el sudeste asiático y América del Norte—rompería con los esquemas funcionales del poder militar para dar paso al poder del mercado, en el que la característica predominante sería la competencia comercial entre países. Así, en el mundo se desarrollaron nuevas estrategias económicas, entre las que podemos mencionar las siguientes:

- El desarrollo de la revolución tecnológica que hizo posible la conformación de nuevas ramas industriales dominantes; la transformación a gran escala de las actividades productivas; la modificación en las estructuras del consumo; y la configuración de nuevas formas de organización en innumerables actividades sociales y culturales, entre ellas la revolución de las comunicaciones.
- La extensión en la organización del trabajo de tipo fordista, la cual "combina las propuestas de Taylor del estudio de tiempos y movimientos de cada trabajador para reducir los tiempos muertos y eliminar los movimientos innecesarios; con la cadena de montaje introducida por Henry Ford [...]".5
- Nuevos esquemas de producción global que integra a un gran número de países, a través de la descentralización de toda una serie de procesos productivos, tales como la elaboración de partes, componentes y servicios.
- Una acelerada integración de las economías nacionales a la nueva dinámica de los mercados globales, por medio de la apertura comercial y la eliminación de barreras arancelarias.

- Como consecuencia de la crisis de ideologías y esquemas teóricos que pudieran presentarse como alternativa al capitalismo, la corriente del neoliberalismo se presentaba –y se presentacomo la única opción de organización económica y social en el nivel internacional; con el derrumbe del sistema socialista y su alternativa económica actualmente el único sistema económico mundial acreditado y en operación es el libre mercado, el cual despliega sus relaciones y prácticas por todos los continentes, ya sin la amenaza militar, ideológica y social que representaba el conjunto de los países socialistas.<sup>6</sup>
- La instauración de un sistema regulador que supervisara la buena relación comercial entre los países a través del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés).
- La desregulación del sistema financiero internacional.<sup>7</sup>

Otros elementos que vale la pena indicar dentro de estos cambios se darían en dos sentidos, por un lado la explotación de recursos nacionales al servicio de la deuda internacional —incluso ésta sería una de las principales razones para que los países desarrollados, a través de los organismos financieros internacionales, obligaran a los países en desarrollo a abrir sus fronteras al comercio y adoptaran un modelo económico (neoliberalismo) a conveniencia de éstos y exigieran la desregulación financiera al gran capital—y, por otra parte, la exportación de materias primas de los países en desarrollo que eran regresadas por los países industrializados en productos terminados a mayores precios.8

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Isabel Rueda Peiro (coord.), Tras las huellas de la privatización: el caso de Altos Homos de México, p. 27.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Luis F. Aguilar, El estado nacional en la globalización, p. 285.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> L. A. Cruz Soto, op. cit., pp. 27, 28.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Cfr. Philip McMichael, The rise of the globalisation project, pp. 143-177.

En ese mismo sentido, la trasnacionalización de grandes compañías, al pugnar por la desaparición sistemática de las fronteras, incursionó en el ámbito de las decisiones políticas de los gobiernos; estas grandes firmas "debían dejar de ser empresas para convertirse en estrategas que coordinan y relacionan entre sí una multiplicidad de mercados y de proveedores de todo tipo dispersos en el mundo entero".9

Todas estas situaciones provocaron que los estados modificaran su relación con el capital y la sociedad, en el interior de los países, así como que se constituyeran en el principal actor de la promoción de la apertura comercial, en el exterior, con la consecuente transformación del concepto de soberanía por la mayor influencia de las empresas trasnacionales y organismos financieros internacionales en las decisiones de los gobiernos.

Lo que no debemos perder de vista en todo este proceso es que la Revolución Industrial introdujo nuevos modos de producción que influyeron de manera decisiva en el incremento de la producción, y esto, a su vez, en mayores ganancias para los dueños del capital; su expansión no se daría únicamente en el mercado interno, sino que en sus afanes de acumulación lo llevaría a la conquista de nuevos mercados.<sup>10</sup>

El capital no es estático y no pertenece a un territorio determinado, sino que, en aras de multiplicarse, tiende a expandirse. Las razones del capitalismo son de suma importancia para entender que la globalización es parte de un proceso del mismo

sistema. Las fronteras geográficas representan un obstáculo para la conquista de nuevos mercados, por lo que los principios que rigen la apertura comercial y la unificación de los mercados es a beneficio de las grandes compañías que controlan el capital mundial.

La complejidad de todos estos procesos incluye diferentes transformaciones como el narcotráfico, las migraciones, el racismo, el fundamentalismo y la democracia política como condición de asistencia internacional, la desigualdad en el nivel mundial, explosión demográfica, catástrofe ambiental y proliferación de armas de destrucción masiva.

## Generalidades del término

Las ideas de McLuhan en 1962 sobre su aldea global representan un esfuerzo conceptual de referirse a un fenómeno que ya para esos años era motivo de preocupación de algunos tratadistas internacionales, a pesar de que a finales del siglo XIX ya se comenzaba a utilizar el adjetivo global para designar al "mundo entero" y que en 1961 el sustantivo globalización se incluía por primera vez en un diccionario.

Con el paso del tiempo las connotaciones de la palabra global se fueron modificando y adquiriendo mayor notoriedad en el mundo; ya para los años ochenta y noventa se observa un excesivo uso del término: en italiano se habla de globalizzazione, en chino de quanqihua, en francés de mondialisation, en finlandés de globalisaatio... en español de globalización. Si bien el término se ha popularizado por todo el mundo no deja de ser ambiguo. Pese a la complejidad que representa ofrecer una definición convincente de la globalización, algunos autores han intentado hacerlo, como a continuación se enuncia textualmente:

<sup>André Gortz, Miserias del presente riquezas de lo posible, p. 23.
J. C. Mariátegui, op. cit., pp. 158, 159.</sup> 

<sup>&</sup>quot;Globalización se refiere a todos aquellos procesos en los que la gente del mundo se incorpora a un único

mundo social" (Martin Albrow).

"La globalización puede definirse como la intensificación en todo el mundo de las relaciones sociales mediante las cuales se vinculan localidades distantes, de tal manera que acontecimientos locales se conforman a muchas millas de distancia" (Anthony Giddens).

"Las características de la tendencia hacia la globalización incluyen la internacionalización de la producción, la nueva división del trabajo, nuevos movimientos migratorios hacia el Norte, el nuevo ambiente competitivo que acelera estos procesos, y la internacionalización del Estado [...] convirtiendo a los Estados en agencias del mundo que se globaliza" (Robert Cox)

"La globalización es lo que en el tercer mundo denominamos colonización" (Martin Khor). 11

"No sé lo que es globalización, creo que es sólo otra forma de decir o nombrar lo que antes llamábamos el poder imperial de las grandes potencias del mundo" (Roa Bastos). 12

"El término globalización [...] es un término impreciso y cuestionable [...] no significa la unión de pueblos y culturas de todo el mundo. Es un proyecto muy específico del neoliberalismo que, con la ayuda de organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial, ha ayudado a aumentar la diferencia entre el 20% de los más ricos de la población mundial y el 20% más pobre [...]" (Nira Yuval-Davis). 13

"La globalización se entiende de diferentes maneras, cada quien la define como quiere; la tendencia creciente es pensar todo en el mismo paquete: las hamburguesas, las ideas, el capital, las computadoras; todo se ha vuelto portátil, móvil, más o menos eso es la globalización" (Blanca Heredia). 14

"La globalización se refiere a procesos a través de los cuales adquieren cualidades de negación de distan-

cia y de fronteras, de modo tal que las vidas se desempeñan en el mundo como un lugar único" (Jan Aart Scholte). 15

La selección de estas definiciones nos ofrece una panorámica muy general de lo que se puede entender por globalización; aunque cada una de ellas por sí sola no permite tener una definición general convincente que enmarque todas sus características, sí se observan los elementos particulares para construir su concepto como son: la actuación social en un solo territorio (según lo señalan Giddens, Albrow y Scholte); una nueva forma de imperialismo por parte de los países desarrollados a través de las empresas trasnacionales, que han incrementado las diferencias económicas entre los países ricos y pobres con todos los problemas que esto implica (como indican Khor, Bastos y Davis); y la tendencia a la homogeneización de las ideas, el capital y los avances tecnológicos -aún muy cuestionables por la situación social y cultural que presentan cada uno de los países-, según se desprende de la definición de Blanca Heredia.

Quizá la explicación que formula Robert Cox sea la que más incluye todos estos fenómenos, debido a que enuncia los procesos económicos y políticos, pero con el inconveniente de que no hace referencia al carácter internacional de los movimientos sociales a través de las telecomunicaciones —lo que constituiría el aspecto social— y las manifestaciones de multiculturalidad que se están presentando en todos los países del mundo.

Cabe señalar, como rasgo particular, que las definiciones anteriormente enunciadas llevan intrínseco el espacio y el tiempo como características

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Citadas en Jan Aart Scholte, The globalization of world politics. An introduction to international relations, p. 15.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Citado en Stella Calloni, Roa bastos: la globalización es sólo otra forma de expresar el poder imperial, p. 30.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Nira Yuval-Davis, Globalización y fundamentalismo, [s.p.].

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Blanca Heredia, La explotación global, p. 356.

<sup>15</sup> J. A. Scholte, op. cit., pp. 14, 15.

esenciales de la globalización; el espacio porque las fronteras parecen dejar de tener significado, <sup>16</sup> y el tiempo porque un hecho puede adquirir notoriedad mundial en segundos, como lo señala Zaki Laïdi:

Definiremos la globalización como un movimiento planetario en que las sociedades renegocian su relación con el espacio y el tiempo por medio de concatenaciones que ponen en acción una proximidad planetaria bajo su forma territorial (el fin de la geografía), simbólica (la pertenencia a un mismo mundo) y temporal (la simultaneidad).<sup>17</sup>

Con la explicación que da este autor podemos entender a la globalización como un proceso complejo de extraterritorialidad, que se desarrolla en un espacio común y que, en muchos casos, puede ser simultáneo.

Por otra parte, es pertinente señalar que la palabra global, del latín *globus*, cuyo significado es "tomado en conjunto", ha tenido un cambio progresivo mediante la utilización de los sufijos: ismo, idad, ización; 18 con la utilización de éstos, el término ha adquirido una mayor connotación teórica a pesar de que el vocablo no indique por sí mismo mayor complejidad; Martin Albrow al respecto señala:

Esta lingüística convencional ha marcado un carácter teórico y un objetivo al igual que una idea. Esto confiere una constitución del proceso, de una ideología y de un objeto, que reclama un derecho en el proceso histórico. 19

Algunos otros autores, como Ulrich Beck y el mismo Albrow, distinguen diferentes significados de la palabra global –junto con los sufijos antes enunciados–, identificando tres vocablos: *globalización, globalidad y globalismo*. Para Beck la palabra globalización significa "la intensificación de los espacios, sucesos, problemas, conflictos y biografías trasnacionales";<sup>20</sup> es decir, la globalización es parte de todos aquellos sucesos propios de la historia mundial y que ahora, gracias a las telecomunicaciones, es más accesible su conocimiento, por lo que, en este sentido, este fenómeno no es nuevo.

El concepto de globalidad implica "sociedad mundial<sup>21</sup> [entendida como] un horizonte mundial que sólo se abre si se mantiene como real en la comunicación [...]";<sup>22</sup> en este mismo sentido Martin Albrow<sup>23</sup> indica que la globalidad "trasciende y se introduce en lo racional y, en términos de territorio, reemplaza el tiempo a lo moderno con una referencia espacial, el cual todavía es indeterminado". <sup>24</sup>

<sup>16</sup> Esto no quiere decir que las fronteras geográficas hayan desaparecido, sino que el carácter de éstas tiende a ser menos determinante en el funcionamiento de los estados, debido a que una situación económica, política o social local o regional puede influir en las decisiones mundiales, así como al interior de los países (ver esquema de la página 40).

<sup>17</sup> Zaki Laïdi, Un mundo sin sentido, p. 12.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> El sufijo -ismo indica actividad, adhesión a una doctrina u opinión, cualidad, modo o actitud (globalismo); el sufijo -idad interviene en la formación de nombres abstractos de cualidad (globalidad); y el sufijo -iza se refiere a lugar, aunque algunos señalan que el sufijo -ización implica cambio anexado a un sustantivo (globalización). (Tomados del *Diccionario de la Lengua Española*, Océano, 1997 y de Martin Albrow, *The global age*, p. 85).

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Martin Albrow, Globalisation: Teorizing the transition, p. 81.

<sup>20</sup> Ulrich Beck, ¿Qué es la globalización?, pp. 127, 128.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Aunque se reconoce que el concepto sociedad mundial es impreciso, no puede catalogarse como parte de un proceso del mundo moderno, sino que es una simple manera de describir el carácter trasnacional que han adquirido diferentes movimientos sociales en la defensa de los derechos del hombre.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> U. Beck, op. cit., pp. 127, 128.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> M. Albrow, op. cit., p. 81.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Porfirio Muñoz Ledo, Presidente del Consejo Técnico del Centro Latinoamericano de la Globalidad (CELAG), le da un mayor significado a la palabra globalidad que a la palabra globalización; para él la globalización sólo alude aspectos económicos, financieros e informáticos, por lo que el uso del término es reduccionista; en cambio, la globalidad incluye la naturaleza del mundo contemporáneo en su totalidad (Porfirio Muñoz Ledo, Visión crítica de la globalidad, pp. 26, 27).

Para Beck la sociedad mundial se entiende sólo si existen las comunicaciones –como un proceso constante de interactuación–, mientras que para Albrow el espacio actualmente no tiene mayor significado.

"De los conceptos de globalización y globalidad se debe distinguir el globalismo—es decir, la ideología neoliberal del dominio del mercado mundial";<sup>25</sup> para Albrow "el globalismo/racionalismo cae en la descentralización del valor de lo humano a las cosas materiales, lo que implica una abstracción de la naturaleza de lo moderno".<sup>26</sup> Ambas definiciones aluden al globalismo como la visión economicista del mundo moderno.

A pesar de que las acepciones de estos autores citan diferentes significados teóricos de la palabra global, el hecho es que esta etapa histórica del mundo tendemos a relacionarla más con el vocablo globalización que con cualquier otra acepción; además de que, para fines de este estudio, es irrelevante distinguir una de otra debido a que, como se ha señalado, el término global por sí solo no tiene ninguna referencia teórica —quizá más bien sea ideológica—; por lo que utilizaremos la expresión globalización para referirnos al proceso histórico mundial.

Así, el término globalización, como lo conocemos ahora, adquirió mayor notoriedad por sus composiciones lingüísticas y su mayor grado de mención en diferentes partes del mundo. No obstante que se ha intentado teorizar la palabra global, ésta aún no tiene la claridad que permita ofrecer un significado convincente, por lo que podemos afirmar que todavía

el vocablo *globalización* es ambiguo. Lo que sí debemos distinguir del término globalización es el proceso histórico mundial.

Para Zaki Laïdi, con quien estamos de acuerdo, la globalización no es estado (presente) ni sentido (futuro) es, ante todo, proceso; para este tratadista "sigue siendo preferible considerarla en términos de situaciones dinámicas, evolutivas y radicalmente ambivalentes [...] La globalización no es, pues, noticia buena ni mala".<sup>27</sup> Como ya se ha señalado, la globalización es parte de un ajuste estructural en las relaciones mundiales, producto de una serie de acontecimientos tan diversos como las relaciones comerciales intercontinentales, los movimientos migratorios, la esclavitud, las guerras, el imperialismo y el colonialismo.<sup>28</sup>

Sin embargo, con frecuencia confundimos la globalización con la internacionalización; en ésta se reconoce el carácter territorial de los estados nacionales; las fronteras están claramente definidas, así como los tiempos de traslado de un lugar a otro. En el caso de la globalización está latente el sentido de la supraterritorialidad, en el que un hecho puede extenderse por todo el mundo al mismo tiempo, sin importar el espacio; es decir, el mundo se reconoce como un solo lugar. Ambos fenómenos, la internacionalización y la globalización, pueden coexistir como sucede actualmente en el mundo contemporáneo.<sup>29</sup>

De esta manera, la interpretación que podemos ofrecer de la globalización incluye dos aspectos: uno de ellos es el activismo creciente de movimientos sociales y organismos no gubernamentales

<sup>25</sup> U. Beck, op. cit., pp. 127, 128.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> M. Albrow, op. cit., p. 81.

<sup>27</sup> Z. Laïdi, op. cit., p. 21.

<sup>28</sup> U. Beck, op. cit., p. 129.

<sup>29</sup> J. A. Scholte, op. cit., p. 15.

(ONG's) en la concientización de los problemas que sufre la humanidad sin reconocer fronteras; asimismo es una vía de participación social y un conducto en el que se manifiestan las demandas sociales –derechos humanos, políticos y de género, entre otros–, ambientales –la destrucción de la capa de ozono y la biodiversidad– y económicas –pobreza, hambruna, inequidad económica– ante el poder económico y político del mundo; gracias al sistema internacional de información éstas no pierden vigencia y hacen surgir nuevos mecanismos de solidaridad en todo el mundo, a través de una vasta red mundial de organizaciones sociales, a este aspecto lo llamaremos internacionalismo.<sup>30</sup>

El segundo aspecto se refiere a la libre circulación del capital y las utilidades, así como a la unificación de mercados comerciales y la integración de la producción; en ambos procesos se observa el poder trasnacional sobre las decisiones de los estados –principalmente económicas y sociales—por parte de los países desarrollados y compañías trasnacionales, a través de los organismos financieros internacionales –el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)–; a este fenómeno lo llamaremos globalización económica.

Cabe señalar que ambas situaciones, el internacionalismo y la globalización económica, trastocan las soberanías<sup>31</sup> de los estados; en el caso del internacionalismo, al no reconocer las fronteras, presiona a los gobiernos de todo el mundo en la resolución de demandas sociales, ecológicas, económicas y políticas; y en la globalización económica existe un claro control del FMI y el BM en la política económica de los gobiernos, que influye en las decisiones sociales y políticas de los estados nacionales (ver esquema).

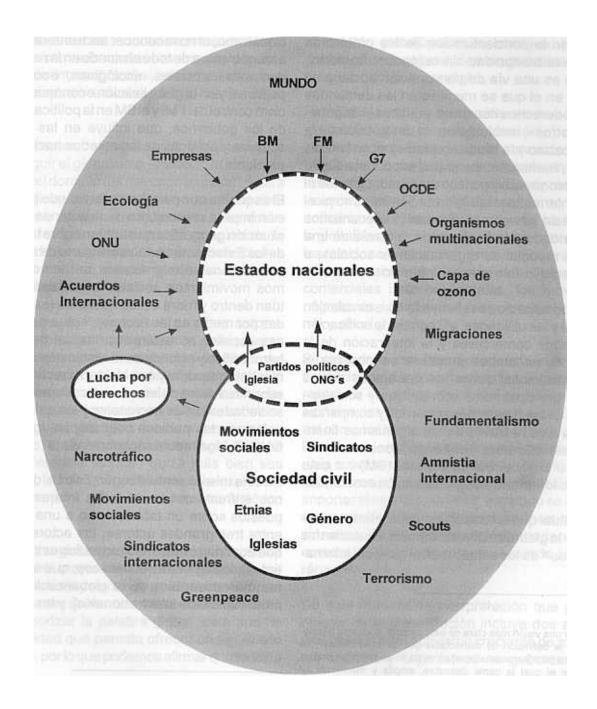
El esquema nos permite observar que la globalización implica un conjunto de relaciones de poder y situación geográfica que actúan sobre la soberanía de los Estados nacionales por parte de organismos internacionales, migraciones, así como de los mismos movimientos sociales organizados que actúan dentro y fuera de las naciones (esquematizadas por medio de las flechas);32 pero estas relaciones sociales no están exentas del terrorismo, el narcotráfico y el fundamentalismo que actúan en el nivel internacional y que inciden directamente en la seguridad de los países. La interactuación entre las sociedades civiles nacionales y los estados nacionales son los partidos políticos, las iglesias y las ONG´S, legalmente reconocidos.

En este mismo sentido según Zaki Laïdi "ya no sólo nos enfrentamos a unidades interestatales dispuestos sobre un tablero, sino a una interacción entre tres grandes actores: los actores estatales que dominan el tablero diplomático estratégico [estados]; los agentes económicos, que son los actores más poderosos de la globalización [organismos financieros internacionales]; y las sociedades

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Para tener una visión más clara de esta palabra, podemos relacionarla con la definición de democracia que da John Dewey: "La democracia [el internacionalismo] no es un fin en sí mismo sino un medio por el cual la gente descubre, amplia y manifiesta su naturaleza y derechos humanos fundamentales. La democracia [el internacionalismo] se arraiga en la libertad, la solidaridad, la elección del trabajo y la capacidad de participar en el orden social. La democracia [el internacionalismo] da como resultado gente real [...]" (Citada en Noam Chomsky, Secretos, mentiras y democracia, p. 22).

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Se entiende por soberanía —según como lo plantea Víctor Flores Olea— a la independencia de los estados en su capacidad autónoma de decisión dentro de un territorio nacional (L. A. Cruz Soto, op. cit., p. 30, 31).

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> En este sentido, la sociedad organizada está compuesta de actores trasnacionales de muy diversa índole. Se caracterizan por actuar en muchos lugares; su participación resulta más incluyente y menos excluyente que de los mismos gobiernos; y a menudo actúan más eficazmente en las naciones (U. Beck, op. cit., p. 146).



Esquema elaborado por Virginia Vargas Valente en el módulo: "Globalización y ciudadanía", en el seminario: Globalización: paradojas y utopías, 1999.

hechas de individuos y asociaciones que participan en las relaciones internacionales [movimientos sociales organizados]".33

Es así que podemos enmarcar todas las características de la globalización de acuerdo con la clasificación de Jan Aart Scholte:

Comunicaciones. Por medio de redes computacionales, telefonía, medios masivos y similares.

Organizaciones. Proliferación y desarrollo de empresas y asociaciones sociales que operan en redes trasfronterizas.

Ecología. Cambio climático planetario, pérdida de la capa de ozono, agotamiento de ciertos recursos naturales y menoscabo de la biodiversidad.

Producción. Fábricas globales -que fácil y rápidamente puede reubicarse en respuesta a los costos de producción-, vinculación en una línea de producción y mercados financieros internacionales.

Militar. Armamento global, misiles balísticos intercontinentales y satélites espías.

Normas internacionales. Estándares técnicos, el neoliberalismo como única alternativa económica y derechos humanos con características supraterritoriales.34

Sin embargo, buena parte de estas características poco tienen que ver con grandes regiones del planeta que padecen, directa o indirectamente, los estragos de la globalización. Cada quien define a la globalización de diferentes maneras, pero persiste la idea de que ésta sólo se refiere a las telecomunicaciones, a las empresas trasnacionales, a la apertura comercial y a los mercados financieros internacionales, así como redes solidarias de organizaciones sociales -que aún no tienen el poder suficiente para revertir las tendencias negativas que persisten en el mundo—, pero con frecuencia se olvidan de sus efectos destructivos que ha generado como el narcotráfico, el terrorismo, las migraciones, el fundamentalismo y los alarmantes índices de pobreza en todo el mundo.

# Conceptualización de la globalización económica

Varios autores supeditan el concepto de globalización a la visión económica del mundo. Las transformaciones tecnológicas, principalmente en las telecomunicaciones, son producto de esa necesidad del gran capital por expandirse a través de una mayor producción, la internacionalización de los mercados financieros, así como de encontrar nuevos canales de comercialización, a través de la apertura comercial. De esta manera, el capitalismo ha prohijado dos de los cambios más significativos en las últimas décadas del siglo XX: en el ámbito comercial y financiero, así como en las telecomunicaciones; por lo que se puede afirmar que si bien el capitalismo no fue el único elemento que generó la globalización, sí fue un factor determinante en su construcción

La necesidad del capitalismo por expandirse es su razón de ser; el advenimiento de la Revolución Industrial habría de proveer a los capitalistas de la principal herramienta para expandir la producción y, consecuentemente, incrementar su capital; pero en sus afanes de acumulación no sería suficiente el mercado interno, sino que, en aras de multiplicarse. lo llevaría a incursionar en el mercado mundial. an la cañalá Isaá Carlas Mariátas; il:

El liberalismo burgués, el liberalismo económico que consintió a los intereses capitalistas [por] expandirse, conectarse y asociarse, por encima de los Estados y las fronteras, tuvo por fuerza que incluir en su programa el libre cambio. El libre cambio, la teoría libre-cambista corresponde a una necesidad honda v مقمنالمقتصم عكنمم بالمصم ما مام مأسمه من مام مقصصت

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Z. Laïdi, *op. cit.*, pp. 20, 21. 34 I A Scholte on cit nn 15 16)

[Pero] ¿qué cosa es el libre cambio? El libre cambio, la libre circulación, es el libre comercio de las mercaderías a través de todas las fronteras y de todos los países. Entre las naciones existen no sólo fronteras políticas, fronteras geográficas. Existen también fronteras económicas. Esas fronteras económicas son las aduanas. El libre cambio pretende abatir esas fronteras económicas, abatir las aduanas, franquear el libre paso de las mercaderías de todos los países [...] [Su necesidad] era la necesidad económica, la necesidad comercial de la industria de expandirse libremente en el mundo [...]<sup>35</sup>

La gran visión de Mariátegui ya advertía la necesidad del capitalismo por flanquear las barreras comerciales y las fronteras geográficas, aun por encima de los estados. Esta expansión del capital se aceleraría desde comienzos de los años setenta como consecuencia del desarrollo de lo que en ese tiempo se llamó las *multinacionales*, que eran empresas que instalaban filiales de producción en países extranjeros con el fin de acceder al mercado interno de éstos. Ya para fines de esta década, estos obstáculos a la circulación (barreras aduaneras y control de transferencia de capitales) habrían de ser progresivamente abolidas, bajo la presión de estos grandes grupos. De multinacionales iban a convertirse en trasnacionales.<sup>36</sup>

Con esta lógica en la historia, podemos advertir que la razón del capitalismo es la misma de los impulsores que la globalización económica: la expansión y acumulación<sup>37</sup> del capital. Éste es el principal

fundamento para afirmar que el aspecto económico de la globalización, la globalización económica, es tan sólo una etapa posterior del capitalismo. La explicación que podemos advertir en la conformación de bloques económicos es la misma que la de los dueños del capital por tener control de las materias primas y la fuerza de trabajo en los países que lo poseen –que son generalmente los países en desarrollo y países sumidos en la pobreza extrema—, además de ser una alternativa segura de comercialización del excedente productivo.<sup>38</sup>

Es preciso señalar que la globalización no la podemos ubicar únicamente en el ámbito económico; es más complejo y tiene una gran variedad de aristas, que ya hemos indicado. Si bien es cierto que el fenómeno de la globalización económica proyecta diversos efectos en el ámbito político, social, cultural, ideológico y militar, no es el único causante de este proceso histórico y es tan intrincado como lo es encontrar una explicación de las transformaciones de la humanidad.

La razón del capitalismo, en acumularse y extenderse, encontró en la deuda, en la década de los ochenta, un valioso mecanismo de presión hacia los países en desarrollo para insertarse en un mercado mundial, a la vez que sirvió para que éstos adoptaran una serie de cambios estructurales en sus economías. Martin Khor interpreta este proceso de la siguiente manera:

<sup>35</sup> J. C. Mariátegui, op. cit., pp. 160, 161.

<sup>36</sup> A. Gortz, op. cit., p. 22.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Para Jan Aart Scholte gracias al consumismo, "la acumulación se traduce en compras rápidas a gran escala y el posterior desecho de las mercancías, en una frenética búsqueda novedad y gratificación instantánea [...] Hasta ese grado el capital global ha ayudado a fomentar la cultura de los desechable y de la degradación ecológica intensificada" (J. A. Scholte, op.cit., pp. 19, 20).

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Algunos de los defensores a ultranza de la unificación de mercados, como Milton Friedman, llegan a creer — o quieren hacer creer — que las regiones económicas permitirán crear la complementariedad comercial, de tal manera que todos los países produzcan en función de sus ventajas comparativas. Para Friedman esto hará que "el intercambio comercial sea lo más grande posible y la desviación de comercio sea mínima" (Citado en L. A. Cruz Soto, op. cit., p. 29). Aunque las ideas que vierte Friedman serían las ideales en este mundo globalizado, en realidad lo que buscan los países desarro-llados al firmar acuerdos de libre comercio es penetrar y dominar los mercados comerciales.

Los países del tercer mundo son cada vez más y más sujetos a los convencimientos de la idea de que deben meterse en una economía mundial de mercado [...] Esta modalidad de economía globalizada, donde las decisiones de un país se toman fuera del mismo, ha sido reforzada con programas de ajuste estructural, impuestas por el Banco Mundial o el FMI a países endeudados del tercer mundo como una condición para renegociar su deuda [...] La aceleración de estos acuerdos aceleraría el proceso de globalización.<sup>39</sup>

Los estándares de calidad en todos sus procesos productivos que habrían de adoptar los países para ser más competitivos, aparejados con la necesidad de modernizarse y la supuesta solidaridad económica de los organismos financieros internacionales fueron los principales argumentos de los países desarrollados para que nos vendieran la idea de que la globalización económica sería un proceso inevitable que necesariamente conduciría al bienestar de las naciones; la realidad es que ésta no es más que una nueva forma de control económico, político y social. Es un hecho que en el libre juego del intercambio comercial los países menos desarrollados siempre llevarán la peor parte: no es posible competir en igualdad de circunstancias con aquellos países que cuentan con mejores sistemas tecnológicos en sus procesos productivos y mayor capital.

Souza Santos se refiere a este hecho de la siguiente manera: "El proceso de globalización es selectivo, desigual y cargado de tensiones y contradicciones. Pero no es anárquico. Reproduce la jerarquía del sistema mundial y las asimetrías entre sociedades del centro [desarrolladas], la periferia [en vías de desarrollo] y semiperiferia [subdesarrolladas]". 40

En este mismo sentido Scholte indica lo siguiente: "El capitalismo global ha operado de varias maneras, especialmente en detrimento del Sur. Hasta ahora, la globalización ha tenido el carácter de neoimperialismo".<sup>41</sup>

La globalización económica tiene como su eje principal la preponderancia económica de los países desarrollados sobre los países en desarrollo y subdesarrollados, que se manifiesta a través de la imposición de políticas económicas y tratados comerciales. Para Souza este esquema globalizador tiene la siguiente interpretación:

Para dar cuenta de estas asimetrías distingo dos formas de globalización que pueden aplicarse a diferentes fenómenos o ser dimensiones diferentes del mismo fenómeno. El localismo globalizado consiste en el proceso a través del cual un fenómeno local dado es exitosamente globalizado, tal como [operan] a nivel mundial las corporaciones trasnacionales [...] La segunda forma, el globalismo localizado, consiste en el impacto específico de prácticas e imperativos trasnacionales sobre las condiciones locales que son por lo tanto desestructuradas y reestructuradas para responder a otros imperativos. Estos globalismos localizados incluyen: enclaves de comercio libre, deforestación y destrucción de bosques, transformación de la agricultura orientada al consumo interno en agricultura orientada como parte del ajuste estructural, uso turístico de tesoros históricos.42

El localismo globalizado se podría definir como neoimperialismo y el globalismo localizado sería la devastación económica, social y ambiental de las empresas trasnacionales en regiones claramente definidas del sur del planeta. No por esto se debe desconocer que la globalización puede ser una fuente de oportunidades, siempre y cuando se

<sup>39</sup> Martin Khor, Globalisation: Implications for development policy, p. 16.

<sup>40</sup> B. de Souza Santos. op. cit., p. 8.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> J. A. Scholte, op. cit., pp. 19, 20).

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> B. de Souza Santos, op. cit., pp. 8, 9.

distingan las enormes asimetrías que existen entre los países desarrollados y los demás.

Buena parte de las características enunciadas anteriormente representan los elementos sustanciales para intentar explicar el proceso histórico en el que se desarrolla la globalización económica. Sin embargo, como ya observamos en la exploración que ofrecimos del concepto de globalización, persiste la ambigüedad en el término; aunque algunos autores la vinculan con el neoliberalismo esto es impreciso.<sup>43</sup>

Para tener una idea más clara de la globalización económica a continuación se presentan algunas definiciones de diferentes autores:

"La globalización [económica se entiende] como la internacionalización económica frente a la visión dominante del mercado y el universo de intercambio voluntario mutuamente provechoso, un proceso que [incorpora] cada vez más gente y recursos; tiende a homogeneizar patrones de consumo, de producción, de vida y formas de pensamiento [...] como el planteamiento inicial de Marx, es decir, lo que uno pierde el otro lo gana, no hay posibilidad de que ambas partes ganen" (Blanca Heredia).<sup>44</sup>

"Esta nueva realidad, llamada globalización [económica], consiste esencialmente en el hecho de que las economías se enlazan, complementan y se vuelven interdependientes, a través de una red de relaciones de mercado múltiples y constantes. Esta red trasnacional de interconexión y de intercambio de bienes, servicios y capitales, tendida y sostenida por mercados competitivos, que carecen de una cabeza conductora determinante" (Luis F. Aguilar).45

"[La globalización económica toma en cuenta] lo que los economistas llaman [...] la tendencia secular [...] con su concepto de *economía mundo* [...] con su lógica de maximización de la acumulación del capital sin avasallar totalmente las estructuras de estadonación, pero impregnándolas y reduciendo su autonomía relativa" (Rosa Nidia Buenfil). 46

"El fenómeno de la globalización [...] en realidad es una construcción ideológica y no una descripción económica, la cual pretende hacernos creer –erróneamente– que estamos ante un proceso nuevo que conduce al progreso y el bienestar social" (John Saxe-Fernández).47

Los elementos de la globalización económica que propone Blanca Heredia permiten tener una visión general de su significado; sin embargo, reproduce las justificaciones que dan los apologistas del libre comercio, por lo que no podemos decir que el intercambio sea voluntario, ni mucho menos "mutuamente provechoso", más bien obedece a estrategias muy claras de dominio por parte de los países desarrollados; tampoco es cierto que incorpore a cada vez más gente, por el contrario: tiende a marginar a grandes grupos sociales en todas las regiones del planeta, según se puede constatar en numerosos estudios realizados por diversos organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el propio BM. 48

Luis F. Aguilar describe un esquema teórico de funcionamiento de la globalización económica;

<sup>43</sup> En un trabajo posterior se realizará un estudio más profundo al respecto.

<sup>44</sup> Citada en B. Heredia, op. cit., p. 356.

<sup>45</sup> Citada en L. F. Aguilar, op. cit., p. 284.

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> Citada en Armando Alcántara Santuario, Ricardo Pozas Horcasitas, Carlos Alberto Torres (coords.), Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo, p. 29.

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Citada en César Martínez Aznárez, Revela Saxe-Fernández falacias del globalismo pop, p. 26.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su "Reporte anual [de 1999] sobre el desarrollo humano" concluyó que la globalización permitió a los países ricos generar aún más riqueza y, a la vez, marginó a las naciones más pobres (citado en *La Jornada*, el 21 de julio de 1999, p. 26).

aunque no estaríamos muy de acuerdo cuando sostiene que todos estos procesos "carecen de una cabeza conductora determinante"; más bien diríamos que sabemos perfectamente que la conducción la detentan los países desarrollados —especialmente Estados Unidos (EUA) y las compañías trasnacionales—con la tendencia de volverse incontrolable.

Por lo que respecta a los señalamientos de Rosa Nidia Buenfil y Saxe-Fernández, ofrecen un panorama más realista del fenómeno que permite tener una perspectiva muy diferente a lo que plantea Luis F. Aguilar; esto no significa que uno u otra sea errónea, sino que los planos de análisis son diferentes: uno es teórico y el otro está en función de los resultados de este proceso.

Por lo pronto diremos que la globalización económica es parte de la reconfiguración mundial del sistema capitalista que reproduce sus elementos sustanciales de acumulación y expansión del capital en el nivel global por medio de la apertura comercial, así como la libre movilidad del capital y de las utilidades, con sus consecuentes efectos sociales, políticos, educativos, culturales, ecológicos, por todo el mundo.

Si aludimos a la concepción teórica de la globalización económica en su aspecto estrictamente comercial como el libre intercambio de mercancía entre diferentes países por todo el mundo, nos daremos cuenta que en la realidad así no funciona, sino que más bien obedece a imperativos regionales con un funcionamiento de apertura comercial intraregional, pero con tendencias proteccionistas interregionales –Sudeste asiático, Europa, Norteamérica y Sudamérica—.<sup>49</sup> En este sentido estaríamos hablando de una regionalización económica.

En esta competencia por capturar mercados tiene que ver su potencial de crecimiento, que en economía se llama atractividad. Un mercado en Asia quizá sea mejor que uno de África, o que México represente mayores beneficios económicos que algún país de Centroamérica, o que para algún inversionista sea mejor invertir en Inglaterra que en Francia, porque su legislación laboral es menos severa, o quizá sea mejor establecerse en México que en Chile, porque represente alguna penetración en el mercado norteamericano. Todos estos factores repercuten en mayor polarización económica y social.<sup>51</sup>

preferencial (dos o más países reducen sus respectivos gravámenes a las importaciones y a las exportaciones de bienes entre sí); área o asociación de libre comercio (dos o más países eliminan todos sus gravámenes y todas las restricciones cuantitativas a su comercio mutuo); unión aduanera (dos o más países eliminan todas sus restricciones a su comercio mutuo y, adicionalmente, adoptan un esquema de arancel externo común para el resto del mundo); mercado común (dos o más países crean una unión aduanera, además permiten la libre movilidad de todos los factores de producción entre ellos); unión económica (dos o más países crean un mercado común y, adicionalmente, proceden a unificar sus políticas fiscales, monetarias y socioeconómicas). (Liliana Meza González, La globalización y los mercados laborales, p. 8).

Sin embargo, en esta regionalización económica no está exento que algunos países o empresas compitan entre sí para capturar la mayor parte del mercado posible; incluso algunos de ellos, como es el caso de México, existe una búsqueda permanente por firmar acuerdos de libre comercio por todo el mundo.<sup>50</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Para nuestro país este proceso tiene dos propósitos: por una parte es una oportunidad de diversificación comercial y, por la otra, los países interesados en firmar tratados de libre comercio con México constituye una oportunidad de penetración en el mercado norteamericano.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> Z. Laïdi, op. cit., p. 16.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> Existen diferentes tipos de integración que son: Club de comercio

# Algunas reflexiones en torno al concepto de globalización

Para Luis F. Aguilar los cambios sobresalientes de este fin de siglo son los siguientes: 1) el dinamismo de las corporaciones mundiales; 2) la formación de regiones económicas; 3) el resurgimiento de los regionalismos y las microidentidades colectivas; 4) la posibilidad de conflictos entre civilizaciones; y 5) el desarrollo de fuerzas sociales dotadas de mayor autonomía respecto del Estado.52

Sin duda estos cambios constituyen los elementos sustanciales de lo que podemos entender por globalización; de esta manera, debemos distinguir dos vertientes: 1) El poder que han adquirido las corporaciones transnacionales en las decisiones de los estados que, junto con el mayor activismo de los movimientos sociales trasnacionales, han obligado a los países a la redefinición del concepto de soberanía - en cuanto al papel que habrá de desempeñar el Estado en la globalización-, así como a la modificación funcional de los gobiernos en la relación con su sociedad; y 2) la configuración de bloques económicos que parece ser un juego de poder entre estados hegemónicos disputándose mercados.

La globalización ha profundizado las diferencias sociales y culturales, por lo que los conflictos entre civilizaciones son reales. A este respecto Nira Yuval-Davis, profesora de Género y estudios étnicos de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Greenwich, indica que "el surgimiento reciente del fundamentalismo se vincula a la crisis de modernidad, los órdenes sociales basados en los principios de la ilustración, el racionalismo

figuración económica y política en el mundo, pero aún las transformaciones no han sido equitativas y

ontecur : skieuhoga smu irs Character the Carlos

y el progreso. Tanto el capitalismo como el comunismo han [de]mostrado su incapacidad para satisfacer las necesidades espirituales, emocionales y materiales de la gente. Un sentimiento genuino de desesperación y desorientación ha empujado a la gente hacia las religiones trascendentales como una fuente de consuelo; éstas proporcionan una brújula y una ancla y otorgan a la gente un sentimiento de estabilidad y seguridad, así como una identidad coherente".53 El llamado choque de civilizaciones provoca "el retiro simbólico al pasado para enfrentar el futuro".54

Por último, Jan Aart Scholte cita algunos elementos que debemos reflexionar en torno a la globalización y son los siguientes:

- La globalización no ha sido una experiencia igual para todos.
- 2°. La globalización no es un proceso de homogeneización como lo han hecho creer. Ciertamente la trascendencia del territorio por las telecomunicaciones ha tendido a adoptar en todo el mundo un sinnúmero de objetos, ideas, modelos y hábitos. Sin embargo, la globalización no ha podido comprary terminar con la diversidad cultural.
- 3º La globalización no ha eliminado el significado de lugar, la distancia y el territorio en la política mundial.
- 4°. La globalización no puede entenderse en términos de un único país que la maneje.
- 5°. La globalización no es la panacea.

Ciertamente, el proceso de globalización ha traído

nuevas formas de participación social y una recon-

Revista Contaduría y Administración, No. 195, octubre-diciembre 1999

<sup>52</sup> L. F. Aguilar, op. cit., p. 286.

<sup>53</sup> N. Yuval-Davis, op. cit., [s.p.].

<sup>54</sup> Idem.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> J. A. Schoite, op. cit., p. 18.

homogéneas; las diferencias culturales, sociales y económicas persisten y quizá hayan aumentando. Habría que agregar que aunque el concepto de soberanía tiende a redefinirse no es cierto que los estados ya no existan o tiendan a desaparecer: ellos son indispensables en los patrones de comportamiento de la globalización.

### Conclusión

La globalización debemos entenderla como un proceso histórico mundial que forma parte del capitalismo en el que, por un lado, existe una sociedad más participativa que modifica la relación con su entorno, de tal manera que adquiere mayor conciencia de los problemas que aquejan a la humanidad, dentro de un espacio común; y, por el otro, en el que los mercados comerciales y financieros tienden a unificarse en un contexto económico desigual entre los países desarrollados, en desarrollo y subdesarrollados. Ambos elementos no están exentos de tensiones, contradicciones e incertidumbres, pero es claro que tiende a configurar escenarios muy diferentes de los que pudimos haber imaginado. No podemos catalogar a la globalización como noticia buena ni mala -como apunta Zaki Laïdi– es tan sólo una etapa más en la historia mundial

Si bien a lo largo de este trabajo hemos intentado ofrecer un concepto de la globalización, no se puede decir que su significado sea claro; aún persisten una serie de ambigüedades que será necesario identificar para tener menos incertidumbres de lo que podemos esperar en el futuro. Las diferentes acepciones de la palabra global han hecho posible que los tratadistas le hayan dado el carácter teórico que por sí solo el vocablo no tiene, aunque la idea global es una forma de referirnos a un todo articulado, y es precisamente esto, en términos llanos, lo que podemos entender por el término y por el proceso en la actualidad.

La globalización podemos catalogarla como una etapa más del sistema capitalista que intensificó las relaciones comerciales, los procesos productivos, la movilización del capital y la interactuación de un gran número de personas, gracias a modernización tecnológica, principalmente en las telecomunicaciones. No debemos olvidar que este proceso ahonda las diferencias y acentúa los problemas como la intolerancia, el fundamentalismo, el narcotráfico, la pobreza, la marginación y el imperialismo, entre otros. La visión mercantilista del capitalismo es lo que ha prevalecido por encima de los valores humanos, morales y solidarios de los países. El hilo conductor de la globalización económica es la acumulación y la expansión del capital.

Cada quien puede entender la globalización de diferentes maneras, pero debemos ubicarla como un acontecimiento que de alguna u otra manera afecta nuestra vida cotidiana. La comunicación es un hecho que nos permite interactuar frecuentemente con el mundo, así como la posibilidad de acceder a un gran número de productos de diferentes países; sin embargo, gran parte de la humanidad está incomunicada y ni siquiera tiene la posibilidad de acceder a las necesidades elementales para sobrevivir. Éstas son las realidades que debemos reconocer para entender el significado de la globalización.

# **Bibliografía**

AGUILAR, Luis F., "El estado nacional en la globalización", en Centro Latinoamericano de la Globalidad (CELAG)-Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), *Visión crítica de la globalidad*, México, CELAG-CIDE, 1998, pp. 251-316, Cuadernos de la globalidad, N° 2.

ALBROW, Martin, "Globalisation: Teorizing the transition", en Martin Albrow, *The global age. State and society beyond modernity*, [s.l.i.], Polity press, [s.a], pp. 75-96.

ALCÁNTARA SANTUARIO, Armando, Ricardo Pozas Horcasitas, Carlos Alberto Torres, (coord.), Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo, México, Siglo XXI, 1998, pp. 23-37.

BECK, Ulrich, ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respecto a la globalización, Buenos Aires-México, Paidos, 1998, pp. 127-159.

CALLONI, Stella, entrevista a Roa Bastos, "Roa bastos: la globalización es sólo otra forma de expresar el poder imperial", México, *La Jornada*, septiembre 19 de 1997, pp. 30, 72.

CRUZ SOTO, Luis Antonio, Jesús Manuel Betanzos Zamora y Miguel Ángel de Jesús Lizárraga Pérez, Análisis crítico de la globalización como consecuencia de la firma del Tratado de Libre Comercio; repercusiones financieras en las empresas de México, México, tesis para obtener el grado de licenciatura en Contaduría, FCA-UNAM, 1997, pp. 19-36.

CHOMSKY, Noam, Secretos, mentiras y democracia, México, Siglo XXI, 1997, título original: Secrets, lies and democracy, 150 pp.

GORTZ, André, *Miserias del presente riquezas de lo posible*, Tr. Cristina Piña, Argentina, Paidos, 1998, título original: *Misères du présent, richesse du possible*, pp. 11-36.

HEREDIA, Blanca, "La explotación global", en CELAG-CIDE, *Visión crítica de la globalidad*, México, CELAG-CIDE, 1998, pp. 335-378, Cuadernos de la globalidad, N° 2.

KHOR, Martin, "Globalisation: Implications for development policy" en *Third World Resurgence*, [s.l.i.], enero de 1996, pp. 15-21.

LAÏDI, Zaki, *Un mundo sin sentido*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 11-41.

MARIÁTEGUI, José Carlos, "Internacionalismo y nacionalismo", en José Carlos Mariátegui, *Historia de la crisis mundial: conferencias años 1923 y 1924*, Lima, Amauta, 1973, pp. 156-165.

MARTÍNEZ AZNÁREZ, César, "Revela Saxe-Fernández falacias del *globalismo pop*", México, *La Jornada*, junio 28 de 1999, p. 26.

McMICHAEL, Philip, "The rise of the globalisation project", en Philip McMichael, *Development and social change. A global perspective*, Londres, Pine forge press, [s.a.], pp. 143-177.

MEZA GONZÁLEZ, Liliana, "La globalización y los mercados laborales", México, *Bien común y gobierno*, mayo de 1999, pp. 7-14.

MUÑOZ LEDO, Porfirio, "Palabras de inauguración del seminario *Visión crítica de la globalidad*", CELAG-CIDE, *Visión crítica de la globalidad*, México, CELAG-CIDE, 1998, pp. 26-30, Cuadernos de la globalidad, N° 2.

RUEDA PEIRO, Isabel (coord), *Tras las huellas de la privatización: el caso de Altos Hornos de México*, México, UNAM-Siglo XXI, 1994, pp. 21-59.

SCHOLTE, Jan Aart, *The globalization of world politics. An introduction to international relations*, Londres, Oxford University Press, 1997, pp. 13-19.

SOUZA SANTOS, Boaventura de, "Hacia un nuevo sentido común", en Boaventura Souza Santos, *El proceso de globalización*, Tr. Rossana Vargas, Nueva York, [s.e.], 1995, [s.p.], título original: *Towards a new common sense: Law, sciencie and politics in the paradigmatic transition.* 

YUVAL-DAVIS, Nira, "Globalización y fundamentalismo", en seminario-taller *Globalización: paradojas y utopías,* México, UNAM-CRIM, International Alliance for Learning (IAL), Latinoamericano, Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), del 6 al 8 de mayo de 1999, documento inédito.